



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
9 de diciembre de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57º período de sesiones

4 a 15 de marzo de 2013

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores**

### **Declaración presentada por Women Organization for Development and Capacity Building, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



## **Declaración**

### **Women Organization for Development and Capacity Building (Lubna)**

La entidad Women Organization for Development and Capacity Building (Lubna) se complace en poder participar en las reuniones del 57º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que se dedica a combatir todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas. Conseguir ese objetivo es la esencia de nuestra labor. Lubna es una organización no gubernamental de participación voluntaria y sin fines de lucro que se creó en 2004 y trata de fomentar la capacidad política, jurídica, social y económica de las mujeres. Lubna concentra sus actividades en zonas de conflicto y guerra y se afana en proteger la dignidad y humanidad de las mujeres para que puedan participar en las transformaciones de la sociedad y adaptarse a ellas, con el consiguiente aumento de la confianza en sí mismas.

La organización es miembro de la red de organizaciones nacionales que trabajan combatiendo la violencia contra las mujeres y los niños. Se apoya en una amplia base de voluntarios que trabajan a pie de calle en comunidades, aldeas y distritos y se organizan en colectivos que reciben la denominación de “Grupos Lubna”. La organización opera conforme a su estrategia original en los estados del Sur (con anterioridad a la secesión).

Actualmente, Lubna presta servicios en ciertas zonas que se rigen por el protocolo (en los distritos de Tadamun, Roseires, Damazin, Kurmuk, Giyan y Bao del estado del Nilo Azul, así como en los distritos rurales orientales y los distritos de Dilling, Kadugli, Babanusa y Mujlid de Kordofán del Sur). También actúa en zonas de retorno voluntario y comunidades de acogida situadas en el estado de Darfur Central, incluidos los distritos de Azoom, Nartati, Wadi Salih, Ruguru, Momo, Rumataz y el campamento de Hamidiya en Zalingei. Se trata de aldeas y zonas de retorno voluntario en las que existen muchos desplazados y una gran pobreza. Por otra parte, Lubna trabaja también en el Sudán oriental en Kasla, Gedaref y el Mar Rojo.

Los comportamientos culturales son una de las dificultades con que tropiezan las actividades para combatir la violencia contra las mujeres. Aunque la cultura desempeña un importante papel en el empoderamiento de la mujer, hay algunas costumbres y tradiciones que pueden considerarse formas de violencia contra la mujer, por ejemplo, la mutilación genital femenina, la preferencia por los niños varones y el matrimonio a edad temprana en algunas tribus y regiones. A esto se añade la violencia a que se enfrentan las mujeres en zonas de conflicto y guerra, donde carecen de seguridad y techo, y deben asumir la carga del cuidado de los hijos.

Los beneficiarios y grupos a los que se destinan las actividades de Lubna son las mujeres y los niños (especialmente las adolescentes) en los campamentos, las zonas de retorno voluntario, las comunidades de acogida y los distritos más pobres y afectados por la guerra. Los destinatarios reciben asistencia, servicios y tratamiento de manera directa y se benefician de programas de sensibilización y prevención.

Lubna dirige sus programas de sensibilización y capacitación a miembros prominentes de la sociedad, así como a dirigentes administrativos y religiosos autóctonos de todas las confesiones, para que se impliquen en las actividades destinadas a combatir la violencia contra las mujeres y las niñas. Recientemente, la organización comenzó a trabajar con los profesores y estudiantes (proyecto Zalingei) con el fin de que estos últimos participen en las iniciativas de consolidación de la paz y reconciliación social entre familias.

Como parte de sus actividades y programas destinados a combatir la violencia contra la mujer, Lubna ofrece servicios de educación para adultos y adolescentes, programas para alentar la finalización de los estudios y educación preescolar. La organización aplica programas de atención sanitaria que se centran en la prevención, la salud ambiental, la educación sanitaria, los primeros auxilios y la salud mental. La organización también ofrece servicios económicos y sociales, incluidos programas para pequeñas empresas que se dedican a la agricultura, la producción ganadera y la artesanía, así como programas de generación de ingresos, lucha contra la pobreza, asistencia jurídica, sensibilización en materia de derechos, promoción y asistencia técnica para mujeres víctimas.

Lubna mantiene relaciones de asociación y coordinación con organizaciones internacionales y nacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Organismo de Cooperación Técnica y Desarrollo, AECOM Technology Corporation y los Servicios Católicos de Socorro. La organización también colabora con ministerios y organismos pertinentes, como los Ministerios de Salud, Educación y Agricultura, y varios organismos nacionales, como Mubadirun, la Unión General de Mujeres del Sudán, Rufaida Health Foundation y la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración.

Entre los métodos utilizados para combatir la violencia contra las mujeres cabe citar la organización de talleres especializados, cursos de capacitación, conferencias y seminarios, así como el uso de los medios de comunicación, como la radio, la televisión y otros medios de información de masas, la divulgación en comunidades, carteles, la escenificación de situaciones, mensajes audiovisuales, tiras cómicas y deportes populares (uniformes, carteles). En cada lugar donde hay proyectos se exhiben documentales y carteles, junto con ejemplos de casos en los que se ha combatido con éxito la violencia contra la mujer (Nilo Azul, Kordofán del Sur y Darfur Central).

Entre los programas y mecanismos que han contribuido a la reducción de la violencia contra la mujer o han servido de apoyo para aplicar con éxito iniciativas destinadas a lograr ese objetivo se destacan la aplicación de políticas y estrategias para empoderar política y socialmente a las mujeres y el establecimiento de una dependencia central para combatir la violencia en el Ministerio de Justicia, que colabora con la organización en los ámbitos de la sensibilización y los servicios jurídicos. También se han establecido dependencias y mecanismos en los estados y zonas afectadas. Lubna ha proporcionado asistencia jurídica, servicios y tratamiento psicológico a numerosas víctimas. Se ha establecido una red de organizaciones encargadas de combatir la violencia contra las mujeres y las niñas. Lubna es miembro de esta red, que cuenta con sus propios estatutos y reglamentos. La organización participa en los programas de otras organizaciones que se dedican a

combatir la violencia contra las mujeres y las niñas y que tienen por objeto crear conciencia y fomentar la capacidad de los dirigentes comunitarios y religiosos y los comités populares de las comunidades. Estas organizaciones tratan de dar continuidad a proyectos que son ejecutados por órganos oficiales y de participación voluntaria destinados a combatir la violencia contra las mujeres. Lubna también apoya las iniciativas para proporcionar asistencia técnica y en especie destinada a combatir la violencia contra la mujer, especialmente en lo que respecta a la seguridad alimentaria, los medios de vida, la recuperación temprana, las soluciones sostenibles, el agua y la salud. Recientemente, la organización ha comenzado a trabajar en estos sectores y ha propuesto proyectos como parte de una petición consolidada.

Hay varios proyectos que han utilizado con éxito todos los métodos mencionados anteriormente, entre ellos las asociaciones, las iniciativas comunitarias, la consolidación de la paz, los mensajes, los dibujos y los carteles. En las reuniones que la organización solicitará para informar de su labor, se utilizarán diversos formatos de información y audiovisuales para ilustrar los programas de capacitación, así como dramatizaciones que fueron presentadas en los idiomas locales en el estado del Nilo Azul. Lubna también desearía mostrar ejemplos de los proyectos que ha aplicado para combatir la violencia en los campamentos de refugiados y en tres zonas de retorno voluntario de Darfur Central. Uno de esos proyectos, una granja colectiva para seis tribus, se aplicó como parte del programa de consolidación de la paz. Actualmente, esas tribus viven en paz, una vez que las mujeres pasaron a ser propietarias agrícolas (empoderamiento económico) y recibieron herramientas fáciles de usar (bombas y cisternas de operación manual que no requieren mucho esfuerzo por parte de las mujeres). Esto se logró con la asistencia de organizaciones que trabajan en este ámbito. En Darfur Central, mujeres massalit, bargu, tama, fur, árabes y zaghawa, tribus que habían sido hostiles entre sí, comenzaron a trabajar colectivamente tras su retorno voluntario. Estas mujeres trabajan en granjas colectivas en el valle de Azoom, una zona agrícola fértil. Las mujeres realizan todas las labores agrícolas, mantienen intensas relaciones sociales y participan en actos sociales y nacionales. El gobierno local, que concedió a las mujeres las tierras mediante contratos, participa en los actos con los que se celebran las campañas de siembra de verano e invierno, la campaña de otoño y las temporadas de cosecha. A esas celebraciones se suman los comités populares de las aldeas, los dirigentes administrativos autóctonos y las organizaciones donantes. Lubna es la organización supervisora, y sus Grupos participan en la distribución de aperos y semillas. Los beneficiarios han pasado de ser víctimas de guerra y hostilidades a constituir un grupo productivo que repudia la violencia. El equipo que participa en la conferencia presentará documentación ilustrativa o una película a este respecto. A unas 50 mujeres de zonas de retorno voluntario cercanas a Zalingei se les asignó la titularidad de un proyecto para construir cocinas de alta eficiencia. Las cocinas se fabrican localmente utilizando materiales procedentes de la zona. Se pretende que este negocio, cuyas propietarias son mujeres, las ayude a aumentar sus ingresos y aligere la carga de buscar leña, tarea ardua dadas las distancias que tienen que recorrer y la dificultad de su transporte. También hay proyectos para alentar a los escolares a que participen en iniciativas de consolidación de la paz, reconciliación y coexistencia pacífica. Esos proyectos se llevan a cabo con la asistencia de varias organizaciones extranjeras y nacionales que operan en el estado. Durante la conferencia, se presentarán películas y documentación sobre experiencias que han tenido éxito en este campo.

En Kordofán del Sur, la organización viene trabajando con un grupo de unas 300 mujeres de varias tribus, entre ellas las nuba, las baggara, las misseriya y las hawazma, que se han visto afectadas por la guerra y han soportado la violencia como consecuencia de ciertas tradiciones, como el matrimonio forzoso y a edad temprana, lo que afecta aproximadamente al 30% del grupo. Algunas de ellas también se habían visto forzadas a divorciarse o abandonar a sus maridos debido a enfrentamientos tribales. Lubna organizó programas de sensibilización para este grupo, en el que participaron varios jueces, abogados y representantes del gobierno local, incluido el jefe del distrito de Kawik, que sirvieron de ayuda para que las mujeres aborden sus problemas por cauces legales. La organización también ayudó a esas mujeres a mejorar sus condiciones de vida y sus perspectivas de empleo. Fruto de este empeño también ha sido la aplicación de programas de sensibilización destinados a unos 3.000 hombres y mujeres. Los programas se ofrecieron a profesores y profesoras, alumnas, miembros de los consejos de padres y profesores, y dirigentes comunitarios. Un grupo de amas de casa participaron en conferencias dictadas por jueces y abogados, personal de la dependencia de lucha contra la violencia y miembros de la policía comunitaria. El programa contribuyó a ayudar a las mujeres afectadas a resolver sus problemas y aumentó la sensibilización de los demás grupos participantes, incluidas, especialmente, las estudiantes y las niñas no escolarizadas. La organización ofrecerá algunas historias de mujeres que resolvieron con éxito sus problemas.

En el estado del Nilo Azul, que es uno de los abarcados por el protocolo, Lubna dirigió sus actividades a la comunidad, la policía y los combatientes desmovilizados, con el fin de establecer una asociación para combatir la violencia contra la mujer, en cooperación con el PNUD y el Fondo de Población de las Naciones Unidas. La organización ofreció seminarios de capacitación para trabajadores de la salud, algunos de los cuales fueron seleccionados para actuar como formadores comunitarios. Los Grupos Lubna también participaron en foros para los jóvenes y las mujeres que se centraron en informar sobre los derechos y la ley para combatir la violencia contra la mujer. Los métodos de información incluyeron dramatizaciones en los idiomas locales y programas de radio. De lo anterior se deduce claramente que la organización utiliza varios mecanismos para sensibilizar a los grupos destinatarios, actividad que se ajusta a las características de cada comunidad y los problemas y obstáculos a que se enfrenta. Esas zonas del estado del Nilo Azul siguen necesitando más programas de salud, educación y sensibilización y servicios de tratamiento. Lubna ha hecho varias propuestas en el ámbito de los servicios humanitarios y de salud con el fin de ayudar a las mujeres y niñas afectadas en esta zona.

Partiendo de la experiencia acumulada combatiendo la violencia contra la mujer, la organización desearía hacer algunas recomendaciones que pueden contribuir considerablemente a erradicar ese tipo de violencia:

- Para ser más eficaces, es importante que las organizaciones que trabajan en este ámbito se coordinen entre sí;
- Deben abordarse todos los obstáculos, legales, financieros o técnicos, que entorpecen la continuación de proyectos que han tenido éxito en la reducción o erradicación de la violencia;
- Debe ofrecerse financiación oficial y voluntaria a los proyectos destinados a combatir la violencia contra la mujer;

- Todas las leyes deben ser evaluadas por los estados y las organizaciones, a fin de introducir mejoras y reformas;
- Deben crearse redes entre las organizaciones que trabajan en este ámbito, con el fin de evitar la duplicación de esfuerzos;
- Deben seguir aplicándose los proyectos de sensibilización sobre las leyes y de apoyo, promoción y empoderamiento;
- Debe brindarse apoyo a proyectos de educación oficiales y comunitarios;
- Debe alentarse a los órganos parlamentarios de todos los niveles, incluidos los centrales, estatales y locales, a que participen en la lucha contra la violencia mediante la aprobación de leyes y reglamentos pertinentes, y a que se concentren en la capacitación en este ámbito;
- Los centros jurídicos de mujeres deben participar en iniciativas destinadas a modificar y promulgar leyes y asegurar que aborden la cuestión de la violencia contra la mujer;
- Deben intercambiarse conocimientos, experiencias y logros obtenidos combatiendo la violencia contra la mujer, tanto en el país como en el extranjero;
- Deben realizarse estudios e investigaciones sobre la lucha contra la violencia que sufren las mujeres y debe ofrecerse información útil a los directores de los programas que trabajan a nivel oficial y los que trabajan en las comunidades.

---